

EL GANAR ALMAS

Base Bíblica: Mateo 4:19; 9:37-38; 10:5-8; Marcos 5:19; 16:15; Lucas 9:60; 17:9-10; 24:47

- Mt. 4:19 Y les dijo: **Seguidme, y yo os haré pescadores de hombres.**
9:37 Entonces dijo a sus discípulos: **La mies es mucha, pero los obreros pocos.**
38 **Por tanto, rogad al Señor de la mies que envíe obreros a su mies.**
10:5 A estos doce envió Jesús después de instruirlos, diciendo: **No vayáis por el camino de los gentiles, y no entréis en ninguna ciudad de los samaritanos.**
6 **Sino id más bien a las ovejas perdidas de la casa de Israel.**
7 **Y cuando vayáis, predicad diciendo: “El reino de los cielos se ha acercado.”**
8 **Sanad enfermos, resucitad muertos, limpiad leprosos, expulsad demonios; de gracia recibisteis, dad de gracia.**
Mr. 5:19 Pero Jesús no se lo permitió, sino que le dijo: **Vete a tu casa, a los tuyos, y cuéntales cuán grandes cosas el Señor ha hecho por ti, y cómo tuvo misericordia de ti.**
16:15 Y les dijo: **Id por todo el mundo y predicad el evangelio a toda criatura.**
Lc. 9:60 Mas Él le dijo: **Deja que los muertos entierren a sus muertos; pero tú, ve y anuncia por todas partes el reino de Dios.**
17:9 **¿Acaso le da las gracias al siervo porque hizo lo que se le ordenó?**
10 **Así también vosotros, cuando hayáis hecho todo lo que se os ha ordenado, decid: “Siervos inútiles somos; hemos hecho sólo lo que debíamos haber hecho.”**
24:47 y que en su nombre se predicara el arrepentimiento para el perdón de los pecados a todas las naciones, comenzando desde Jerusalén.

Introducción. - Jesús expresa el propósito del llamado en términos que ellos podían entender perfectamente. Eran pescadores profesionales. Entendían bien el proceso de atrapar peces, las mejores áreas donde pescar, la mejor hora del día, el tiempo más favorable, el arte de bajar y levantar la red, cómo clasificar los peces que servían y los que no servían, la manera más sana de guardar los peces para comercializarlos. Además, para ser un buen pescador, uno debe tener mucha paciencia, perseverancia y valor. Es una excelente analogía que, sin mayores explicaciones, comunica la tarea a la cual Jesús les llamaba. Antes habían trabajado para ganarse la vida materialmente, ahora trabajarían para ganar a otras personas espiritualmente para vida eterna. Antes habían vivido para sí mismos; ahora vivirían para el beneficio de otros.

Las multitudes deseosas de instrucción espiritual formaban una cosecha abundante que necesitaba muchos obreros activos; pero pocos merecían ese calificativo. Cristo es el Señor de la mies. Oremos que muchos sean levantados y enviados a trabajar para llevar almas a Cristo. Es señal de que Dios está por conceder alguna misericordia especial a un pueblo cuando los invita a orar por ello. Las misiones encomendadas a los obreros como respuesta a la oración son las que más probablemente tengan éxito.

Jesús instruye a sus discípulos sobre el alcance de su misión, la sustancia de su mensaje, las obras que van a realizar, lo que han de llevar consigo, y los procedimientos a emplear. Como un microcosmos de la Iglesia (*Lucas 12:32*), la misión de los doce es un preludio de la futura misión de la Iglesia, que se extendería más allá de la casa de Israel, hasta alcanzar una dimensión universal (*Hechos 1:8*).

El que había estado endemoniado le rogó que le permitiera acompañarle, pero Él no se lo permitió. En cambio, Cristo le ordenó ir a su casa y contar a todo

el mundo cuán grandes cosas el Señor había hecho. Así cumplió el hombre el mandato a tal grado, que todos los de Decápolis oyeron su testimonio y se maravillaban (*Marcos 5:18–20*).

Aunque estas instrucciones de *Id por todo el mundo y predicad el evangelio a toda criatura* fueron dadas directamente a los once apóstoles, es deber y privilegio de todo creyente llevar las buenas nuevas de la muerte y resurrección de Jesucristo a todo el mundo.

Si obedecemos a Dios, solo cumplimos con nuestra obligación y debemos considerarlo un privilegio. Un discípulo que obedece los mandamientos de Dios no puede presentar ningún reclamo especial por estar meramente cumpliendo su deber. Las recompensas de Dios son por gracia, no por méritos.

Lucas escribió al mundo de habla griega. Quería que supieran que el mensaje de Cristo de amor y perdón de Dios debía difundirse por todo el mundo. No debemos pasar por alto el alcance del evangelio de Cristo. Dios quiere que todo el mundo oiga las buenas nuevas de salvación.

Conclusión. - Todas personas a nuestro derredor, familiares, amigos, compañeros de trabajo o escuela, necesitan conocer del evangelio, compartamos de lo que el Señor ha hecho en nuestras vidas, llevemos las nuevas de salvación. Convirtámonos en ganadores de almas. Demos de gracia lo que recibimos de gracia.

Amén.

PREGUNTAS GENERALES

¿Qué es el evangelio? (*Romanos 1:16-17; 2Timoteo 1:8-12*)

¿Habrá gente que no ha oído del evangelio? (*Romanos 10:14; Efesios 2:11-18*)

¿En quién recae la responsabilidad de ganar almas? (*1Pedro 2:9-10*)

¿Será difícil compartir el evangelio? (*2Tesalonicenses 3:1-2; Judas 17-23*)

¿Qué pasará con los que rechacen a Jesús como salvador? (*Hebreos 10:26-31*)

PREGUNTAS PERSONALES

¿Eres un ganador de almas para Cristo? (*2Timoteo 4:1-5*)

¿Has compartido con otros tu testimonio? (*Hechos 26:12-18*)

¿Tu iglesia, es una iglesia con celo evangelista? (*Hechos 2:46-47; 6:7*)

¿Estás sirviendo como obrero en la mies del Señor? (*Juan 12:26*)

¿Qué has recibido del Señor por gracia, qué también por gracia lo puedas dar? (*1Pedro 4:10*)